

LAS JOVENES Y LOS JOVENES TIENEN UN PLAN



Entrevista a Jon Iñaki Zarraga, Director General de Juventud de la Diputación Foral de Bizkaia.

Begoña Kapape

Dicen que la actitud positiva es un factor decisivo para el crecimiento político y esa disposición es la que hemos encontrado en Jon Iñaki Zarraga, Director General de Juventud de la Diputación Foral de Bizkaia. También hemos visto cómo sus planes y compromisos políticos están envueltos en un halo de naturalidad. Por eso no se corta en reconocer, con sencillez, que aún le falta mucho por ha-

cer. Creemos que su cargo es una oportunidad para realizar sus objetivos.

Se dice que la política de juventud en la Comunidad Autónoma Vasca comienza a tener una cierta visibilidad social y política. ¿Qué balance se hace desde su departamento, qué falta aún por hacer?

En Euskadi se ha hablado de políticas de juventud a raíz del

segundo Plan Joven de la Comunidad Autónoma Vasca. Se empieza a poner en marcha en 2002 y finaliza en 2005 y, como en ocasiones los tiempos electorales no coinciden, nos correspondió a nosotros ponerlo en marcha, ya que nuestra entrada fue en 2003.

Empezamos a hablar entonces de políticas integrales de juventud, y recalco lo de integrales, porque hablar antes de

esta clase de políticas era hablar sólo de ocio y tiempo libre. Ahora, nuestro Plan Joven recoge cinco importantes áreas, como son vivienda, empleo, educación, sanidad, y por supuesto que el ocio y tiempo libre también. Por ahora nuestro balance es positivo. Somos conscientes de lo mucho que nos queda aún por hacer, pero en ello estamos, con muchas ganas y con mucha ilusión.

¿Cómo se trabaja para llevar a cabo dicho Plan?

La forma de llevarlo a cabo es dando a conocer ese Plan Joven e involucrando a esa institución que está más cercana al propio joven, como es el Ayuntamiento. El primer Plan Joven adolecía de dos cosas fundamentales, la primera era que la joven y el joven no participaron, ni en su elaboración ni en su puesta en marcha. La segunda carencia era que no se tuvo en cuenta a los entes locales a la hora de desarrollarlo. Teniendo en cuenta estos dos fallos, hemos tratado de que en este último se involucren tanto los ayuntamientos como la gente joven. Cada uno con sus peculiaridades y dificultades concretas. Por ejemplo, en algunos municipios se prestará más atención al tema del paro, en otros las líneas de actuación irán por el lado de sanidad, porque hay problemas de consumo de drogas.

El tema de la juventud, es complicado y difícil de abordar, por eso es importante trabajar y unir esfuerzos desde la Admi-

nistración en general. ¿En que punto de participación se encuentra la coordinación interdepartamental?

Lo que nos parecía fundamental, hablando de políticas integrales de juventud, es que dentro de la propia Administración Local se estableciese una red interdepartamental, porque no queríamos que los diseños que se elaborasen dentro de esos planes de jóvenes dependiesen únicamente de una concejalía. Entendíamos que era un tema transversal, donde el Departamento de Urbanismo tiene mucho que decir, porque estamos hablando de futuras edificaciones de viviendas asequibles para los jóvenes o donde el departamento de empleo y formación del propio ayuntamiento deberá elaborar políticas de empleo. Entonces, lo primero que hicimos fue crear una comisión interdepartamental dentro de la propia Diputación Foral, donde estamos todos los departamentos forales. Cada área diseña sus propias políticas dirigidas a las jóvenes y los jóvenes, para confeccionar lo

que es el Plan Interdepartamental Foral. Se pasaría luego a los ayuntamientos y éstos cogerían los puntos que más les pueden interesar.

¿Es un departamento difícil? ¿Cómo es la juventud de hoy?

No es difícil el departamento que gestiono. Creo que tenemos una visión distorsionada de la juventud y es porque últimamente todo lo que sale en los medios de comunicación es el tema del "bottellón". Da la sensación de que los jóvenes sólo saben beber y no es así.

¿Que dificultades tienen las jóvenes respecto a ellos?

Hay muchos problemas comunes entre ellos, pero no cabe duda que las jóvenes sufren una serie de complicaciones que ellos no las padecen, como son los embarazos, malos tratos y mucha más precariedad laboral. Como problemas que son, hay que tratarlos desde la prevención, reafirmar políticas serias y dirigidas exclusivamente a ellas. Y en ello estamos. **F**

